

BOLETÍN

Estrategia y Poder

DICIEMBRE DE 2019

EJEMPLAR

#24



EJÉRCITO DE COLOMBIA

ISSN 2665-1009

LOS ALCANCES DE LA ESTRATEGIA DE DECAPITACIÓN EN LA GUERRA CONTRAINSURGENTE EN COLOMBIA

“Solo con la prudencia, la sabiduría y la destreza se logran grandes fines y se superan los obstáculos. Sin estas cualidades nada tiene éxito”.

Napoleón Bonaparte



Figura 1. <http://herramientas.camamedellin.com.co/Inicio/Buenaspracticasesempresariales/BibliotecaGerenciaEstrategica/Alinealaestructuraorganizacionaldetuempresa.aspx>

La política de eliminación de objetivos de alto valor estratégico fue concebida como una estrategia de neutralización de los principales mandos de las FARC. Esta política debía tener efectos definitivos en la capacidad de las FARC de mantener su estructura jerárquica, de reemplazar los mandos eliminados, de preservar la moral de los mandos para continuar la guerra, dada la probabilidad de ser dados de baja y, en suma, de preservar el proyecto de guerra insurgente. ¿Pudieron realmente cumplirse estos propósitos con la eliminación de los objetivos de alto valor estratégico?

Lo cierto es que, por las características de las FARC, no fue tan fácil que la eliminación de sus principales mandos significara un desmoronamiento de la organización de un día para otro. Sin embargo, en el largo plazo fue un factor crucial para disuadir a sus principales líderes de comprometerse a firmar un acuerdo de paz con el gobierno.

En este escrito se analizará brevemente el tema de la decapitación, es decir, de la eliminación de los mandos principales de las organizaciones guerrilleras y terroristas. Sus hallazgos se contrastan con el caso concreto de la eliminación de los objetivos de alto valor de las FARC. A grandes rasgos, la literatura sobre decapitación considera tres aspectos a la hora de considerar los efectos de este tipo de estrategia contrainsurgente: la naturaleza estructural de la organización y algunas variables estratégicas como la legitimidad, la relación costo/beneficio y la proporcionalidad de las operaciones como factores explicativos del éxito o fracaso.

La estructura organizacional

Price (2012), a través de estudios comparados, sostiene que la decapitación incrementa la tasa de mortalidad de los grupos terroristas. Otros estudios como el de Jhonston (2010) corroboran estos hallazgos. No obstante, no todos los estudios coinciden con los hallazgos de Price en el sentido en que la decapitación necesariamente conduce al final de las organizaciones terroristas o insurgentes.

Algunos de ellos muestran, por el contrario, que la decapitación puede llevar a que las organizaciones terroristas o insurgentes extiendan su duración en el tiempo y se conviertan en organizaciones mucho más violentas y difíciles de controlar. Langdon et Al. (2008), por ejemplo, examinaron alrededor de 19 grupos, incluidos guerrillas, terroristas y otros grupos revolucionarios, de 1750 a 2004, con más de 100 miembros. A partir de su estudio, concluyeron que el liderazgo de un grupo puede cambiar o ser seriamente desafiado sin amenazar de manera significativa su supervivencia. Algo similar encuentran estudios como el de Hosmer (2001), que concluye que orientarse en los líderes es generalmente ineficiente, y Pape (1996), que argumenta que no solo es ineficiente sino contraproducente.

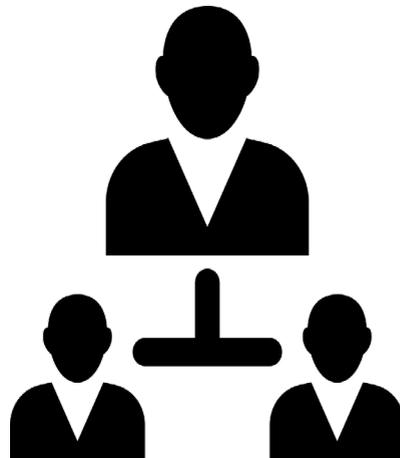


Figura 2. <https://webstockreview.net/explore/organization-clipart-organisational-structure/graphy/>



Figura 2. <https://pivotemarketing.com/portfolio-tag/agentes/>

La clave para comprender los estudios cuantitativos consiste en considerar las características de los grupos en cuestión, entre ellas, la estructura organizacional. Los grupos terroristas e insurgentes pueden tener una estructura jerarquizada y vertical o pueden funcionar de manera descentralizada. Es de suponer que en aquellos grupos que tienen una estructura jerarquizada, con formación, promoción y reemplazo ordenado de mandos, la decapitación no conduce al final de la organización. Sin embargo, otras variables pesan, como la naturaleza del liderazgo y la construcción de una dinámica burocrática que permita formar y preparar nuevos cuadros capaces de dirigir la organización en caso de que sean eliminados o, incluso, de que mueran por causas naturales. Jordan (2012), en ese orden de ideas, propone que la resistencia de una organización a la decapitación de sus líderes depende, en gran medida, de su grado de burocratización.

Bibliografía:

- PRICE, B. Targeting Top Terrorists: How Leadership Decapitation Contributes to Counterterrorism Source: International Security, Vol. 36, No. 4 (SPRING 2012), pp. 9-46. Published by: The MIT Press. Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/41428119>. Accessed: 2409-2018 19:54 UTC.
- JOHNSTON, Patrick. Assessing the Effectiveness of Leadership Decapitation in Counterinsurgency Department of Political Science Northwestern University & Pre-Doctoral Fellow Center for International Security and Cooperation Stanford University patrick.johnston@stanford.edu. 2010.
- LANGDON, Lisa, SARAPU Alexander J., Y Wells Matthew. "Targeting the Leadership of Terrorist and Insurgent Movements: Historical Lessons for Contemporary Policy Makers," Journal of Public and International Affairs, Vol. 15 (Spring 2004), pp. 59-78; and Aaron Mannes, "Testing the Snake Head Strategy: Does Killing or Capturing Its Leaders Reduce a Terrorist Group's Activity?" Journal of International Policy Solutions, Vol. 9 (Spring 2008), pp. 40-49.
- JORDAN, Jenna. Attacking the Leader , Missing the Mark. Why Terrorists Groups Survive Decapitation Strikes. En: International Security. Vol 38: No.4. (Spring 2014). Pp7-38, doi:10.1162/ISEC_a_00157 © 2014 by the President and Fellows of Harvard College and the Massachusetts Institute of Technology.



AUTOR

Gustavo Duncan es politólogo con maestrías en Seguridad Global de la Universidad de Cranfield (Reino Unido) y Doctor en Ciencia Política de la Universidad de Northeastern. Actualmente es Profesor del Departamento de Gobierno y Ciencias Políticas de la Universidad EAFIT e integrante del grupo de investigación Sociedad, política e historia conectadas. Es experto en temas de narcotráfico, construcción del Estado y conflicto

armado en Colombia. Escribe columnas para el periódico EL Tiempo de Bogotá y El País de Cali.

Bandera

Dirección: Coronel Pedro M. Vega Losada

Difusión: Capitán Fredy Marcelo Flechas Gamba

Diseño: Paula Andrea Mantilla Rincón

Revisión: Valeria Rodríguez Ardila

Sugerencias y comentarios:

cienciasmilitaresejercito@gmail.com

Centro de Estudios Históricos del

Ejército Nacional

Bogotá, Cantón Norte.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO

EJÉRCITO DE COLOMBIA

WWW.EJERCITO.MIL.CO/CENTRO_ESTUDIOS_HISTORICOS_EJERCITO

